

Libros

14

AL PASO

IGNACIO RUIZ QUINTANO
PLANCTON

A los de Burgos el mar nos parecía una cosa «muy hermosísima», pero demasiado igual.

—Pepa, hija, no te acerques tanto...

—¡Cualquiera calcula las fanegas que tiene! (El mar, no Pepa.)

—¿De modo que ya allí enfrente no hay nada más que América?

—Nada más...

Todas estas cosas, leídas en Pemán, que era un señor de Cádiz, nos inspiraba a los de Burgos el mar, hasta que el otro día una cantante madrileña cantó: «La mar está llorando / sus hijos se mueren / se va quedando sola / triste y vacía...»

No es el *Quién maneja mi barca* de Remedios en Eurovisión (aquella gloria de Ullán en la locución del festival, imitada al año siguiente por Herrera), pero le hace a uno plantearse algunas preguntas sobre la lírica... y la mar.

¿Qué sabe Madrid del mar, salvo el resentimiento de no tenerlo a mano? Camba ensayó, sin éxito, la forma de imaginarse en Madrid el mar mediante un paseo en barca por el estanque del Retiro llevándose, a la vez, un percebe a la nariz.

La cantante madrileña no está sola en su empeño por salvar los mares a base de versos libres. La acompañan un escultor que va a sacar una colección de joyas inspiradas en la aleta del tiburón (chinos, sacad vuestras manos de las soperas) y un cocinero michelinizado dispuesto a servir menús a base de plancton y «pescados sin nombre», que es una cosa que, hasta donde uno sabe, llevamos comiendo en Madrid toda la vida, y tampoco vamos a dar ahora nombres de restaurantes.

—¿La merluza es de confianza?

—Lleva con nosotros tres meses.

Yo no le doy mayor importancia a la iniciativa de la cantante, el escultor y el cocinero, pero el filósofo Sloterdijk considera que en el psicodrama de la razón moderna esta escisión de tipos pensantes (pensadores de tierra y pensadores de mar) es el factor cultural más importante.



RIDÍCULO BERLUSCONI

EL SHOW DE BERLUSCONI

SIMONE BARILLARI

Con la colaboración de
Nicola Baldoni y
Emmanuela Nese

Traducción de

Miguel Ros González

Errata Naturae. Madrid, 2012
256 páginas, 19,90 euros

★★★★



«E sto son tres carabinieri que se toman unas vacaciones y se van de caza. El primero dispara y, cuando vuelve con la presa, dice: "A juzgar por el pelaje, diría que es una liebre". El segundo dispara, y cuando vuelve con la presa, dice: "A juzgar por el plumaje, diría que es un faisán". Luego le toca al mariscal, que dispara, también él da en el blanco, y cuando vuelve, dice: "A juzgar

por la documentación, diría que es un comunista".»

No fue un político de escasa categoría quien contó este chiste, sino el antiguo primer ministro italiano Silvio Berlusconi. De hecho, Berlusconi ha estado contando chistes desde los comienzos de su actividad profesional; su obsesión por ellos no es una nota al pie de la biografía política del antiguo primer ministro italiano, como señala el crítico literario y traductor Simone Barillari: para el autor, «sus chistes son su instrumento personal para

estar siempre en contacto con esa barriga de los italianos a la que Berlusconi sabe hacer cosquillas como nadie».

Con sonrisa inocente

No importa que esos chistes reúnan la mayoría de los males contemporáneos (misoginia, racismo, desprecio por los diferentes y por los más desfavorecidos, etcétera); tampoco, que aludan de forma ofensiva a sus interlocutores: Berlusconi ha contado estos chistes a lo largo de sus años de gobierno con una sonrisa inocente pero

con muy poco de inocencia, ya que estos le han permitido establecer alianzas, salir airoso de situaciones comprometidas y seducir a audiencias.

Crónica viva

En ese sentido, la reunión de sus chistes puede ser leída como «la crónica más viva y fidedigna de los veinte años de berlusconismo: no solo porque prácticamente todos los acontecimientos italianos, y muchos de los sucesos internacionales, aparecen transfigurados en las reveladoras alusiones de Berlusconi y en los dobles sentidos que delatan a su subconsciente; no solo porque los principales protagonistas del panorama italiano e internacional aparecen como personajes caricaturescos y a la vez son perversamente reales, sino porque es como si esos veinte años de la Historia de Italia no hubieran sido más que el exclusivo e ininterrumpido recital de un viejo y experto comediante».

El show de Berlusconi glasa una buena cantidad de los chistes del antiguo primer ministro italiano y funciona como una crónica de su paso por el poder, pero no es su único mérito, ya que el libro contagia en el lector la fascinación incómoda de buena parte de la ciudadanía de ese país ante la sorprendente desfachatez y falta de vergüenza de su narrador: Berlusconi atribuyéndose

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1 877 980 4040 Intern: 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

Verbo florido



ROMANO PRODI
Silvio Berlusconi llegó a calificar al exprimer ministro italiano (arriba) como «culo con gafas». Junto a estas líneas, Berlusconi durante un discurso de cierre de campaña en Roma en 2010



BILL CLINTON
Entre las «gracietas» de Berlusconi, el autor de este ensayo recoge el chiste sobre penes que le contó al expresidente de Estados Unidos (sobre estas líneas) y sus burlas a negros y enfermos de sida

la facultad de caminar sobre las aguas, afirmando que sus oponentes carecen de vigor sexual, calificando a Prodi de «culo con gafas», burlándose de negros, desempleados y enfermos de sida, contándole un chiste a Clinton sobre penes, burlándose de sus propias promesas electorales, atribuyéndole flatulencias a la reina de Inglaterra, jactándose de sus aventuras amorosas, afirmando que las mujeres son potenciales prostitutas, etcétera.

Inteligencia política

Mención aparte merecen los chistes «contra» Berlusconi contados por su protagonista. Aunque Barillari lo llama «un hombre ridículo, que ridículamente ignora serlo», es en el giro barroco que imprime a su discurso al apropiarse incluso del humorismo hecho a su costa cuando demuestra su inteligencia política, puesto que sus chistes (vehículo de sus ideas políticas) participan de la discusión política sin ser discurso político tradicional, lo que los vuelve irrefutables. «Es inútil rebatirlos con seriedad -afirma Barillari-: son chistes; pero también es imprudente tomárselos a broma: son mensajes políticos.»

El show de Berlusconi muestra la peligrosidad de quien accede a la política haciendo alarde de bonhomía y es una lectura placentera al tiempo que descorazonadora: placentera porque muchos de los chistes reunidos aquí son hilarantes; descorazonadora porque «esa ridícula comedia que ha sido la reciente Historia de Italia» bajo el mandato de Berlusconi es uno de los rostros de la tragedia de la democracia europea.

PATRICIO PRON

AMOR POR BRASIL

BRASIL, PAÍS DE FUTURO

STEFAN ZWEIG

Introducción de

Volker Michels

Traducción de Alfredo Cahn
Capitán Swing. Madrid, 2012
269 páginas, 20 euros

★★★★



Antes de asentarse en Petrópolis, Stefan Zweig hizo tres viajes a Brasil entre 1940 y 1941. Sobre estas líneas, una imagen de São Paulo en 1940

Stefan Zweig tiene todas las condiciones, y en grado sumo, de gran escritor.

Uno. Su sensibilidad es portentosa. En su caso, preferiría hablar de permeabilidad: es una esponja que lo absorbe todo. No pasa por la vida como gato sobre ascuas, sino embarrándose y haciendo de

todo, de todo, una experiencia personal. Zweig sabe contar aventuras porque su vida es una aventura libre y consciente, decidida y radical.

Dos. Dejarse impactar por lo que la vida ofrece supone una notable capacidad de riesgo, que Zweig también tiene.

Tres. Sensibilidad y riesgo, sí, pero también cuidado, cultivo o capacidad de entrega. Porque una obra de arte nunca es fruto de la casualidad, sino de las tres cualidades mencionadas. La obra de arte, el libro duradero, es fruto del mimo obsesivo, de la atención constante, de una generosidad demencial. Y Zweig hace gala de esto y en cada página, lo que resulta sobrecogedor.

Un asunto personal

Brasil, país de futuro, con excelente y erudita introducción de Volker Michels, es un ejemplo perfecto de permeabilidad, de valentía y de esa virtuosa obsesión que debe caracterizar al novelista. Este libro es, sobre todo, una declaración de amor a un país -Brasil-, pero también una declaración de amor a la literatura.

Un ensayo de este género, en el que se aborda la Historia, cultura y economía de un territorio ante el que Zweig quedó fascinado, tenía todas las papeletas para convertirse en un libro que, como todas las guías de viaje, terminara por quedarse anticuado.

Con este no pasa eso porque Zweig nunca se queda en lo puramente geográfico, histórico o general, sino que hace de todo un asunto muy personal, hasta conseguir que estas páginas puedan leerse como una novela, es decir, como la confesión de un amor secreto.

PABLO D'ORS

COMPRAMOS ANTIGÜEDADES

Antigüedades Espalter

COMPRAMOS PINTURA ANTIGUA. TEMAS RELIGIOSOS

C/Virgen de los Peligros, 11 - 1º D (Entre C/ Alcalá y Gran Vía)
(Imprescindible cita previa para valoración)

Teléfonos: 91 369 18 66 / 600 47 74 74 (Isabel Acedo)

Comparamos bargueños,
cajas y objetos de nácar,
carey, marfil y ámbar

